

GFS-139-D

Guiñol
(mecnografiado)

13
112

GUINOL

GUIÑOL
=====

Espectáculo en un prólogo y cinco "sketchs", en ~~verso~~ *verso y cuplé,* ~~verso~~ *verso*, original de FEDERICO ROMERO y GUILLERMO FERNANDEZ SHAW. Música del maestro EDUARDO GRANADOS.=====



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

PRÓLOGO
=====

"!Y aún dicen que el cocido es caro!"

LA SEÑÁ CELES

VISITA

ECHEGARAY

CARMELO

MOJAMA

CHINCHÓN

UN "BOTONES"

PRÓLOGO
=====

"¡Y aún dicen que el cocido es caro!"

Una calle de Madrid, en el ensanche. Cierra el fondo la valla de un solar con una puercecita practicable. Es al mediodía.

(La SEÑA CELES, virtuosa del acordeón, se encuentra arrimada al solar, sentada en una banquetilla y dándole al fuelle. Sale por la derecha CARMELO con un paquete de barajas, una de ellas en la mano y en forma ostensible.)

H A B L A D O

CARMELO.- Señá Celes...

(Pausa)

¡Señá Celes!

¡Na! ¡Señá Celes!

CELES.-

(Dejando de tocar)

¡Qué!

CARMELO.-

¡Vamos!

Cuando coge usted un alegre
no la para ni el urbano
de la porra.

CELES.-

?Me has oido?

?Te has fijao qué pichicato?

CARMELO.-

Es usted la emperatriz
del armonium.

CELES.-

!Estimando!

Pero ya lo ves: las gentes
no aprecian...Les das un tango
más dulzón que la banana
y...!Dios le socorra, hermano!
Les tocas un pasodoble
y tós a marcar el paso;
mas, por no perder el aire,
ni te miran...En un rasgo
de altruismo, les obsequias
con algún fragmento clásico:
la habanera del pompón,
el coro de repatriaos,
La Favorita, La Java...

En fin, género romántico.
Pues como si les tocases
las narices...Mira el plato.

CARMELO.- Veinte céntimos...

CELES.-

(Indignada)

?Qué dices?

?De treinta que yo he dejao
pa animar al auditorio?

?No te joroba? Me enfrasco
en la ejecución y, mientras,
alguien me ha metido mano.

!A mis años, que me pasen estas
estas cosas...!

CARMELO.-

Sí que es raro.

(Pregonando)

!Barajas! !Barajas finas
de casino...!

CELES.-

Eres fantástico.

?Pa quién pregonas?

CARMELO.-

?Pa quién?

?Pa ese extranjero!

CELES.-

Si es Paco

Melendreras, por mal nombre

Mojama...

(Sale por la izquierda el aludido MOJAMA, cubierto de pieles, tocado con fez rojo y llevando en la mano un tapiz)

CARMELO.-

?No es mahometano?

CELES.-

!Puede!

MOJAMA.-

Saluqui.

CELES.-

Felices.

MOJAMA.-

El señor, ?quiere ver algo bueno, bueno...?

CELES.-

!Un solomillo!

MOJAMA.-

Un tapiz persa hecho a mano, una alfombra, buenas pieles...

CELES.-

El señor, por tres o cuatro pesetas, te da la piel que lleva puesta debajo de la camisa.

MOJAMA.-

Pues yo

la mía se la regalo.

CELES.-

?Se vende poco?

MOJAMA.- Ni un pelo.

CELES.- Está todo mal

CARMELO.- Yo acabo
comiéndome las barajas.

¡No se vende un as de bastos!

MOJAMA.- Pues ¿y mi género, amigo?

El tapiz está...tirao;

las alfombras, por los suelos.

¡Bueno! Y las pieles...!p'algato!

(Sale VISITA por la derecha con una *cesta* en la que trae unas figuras de escayola.)

VISITA.- Madre...

CELES.- ¿Qué traes?

VISITA.- Ni una gorda.

De esta hecha nos mudamos.

CELES.- ¿A donde?

VISITA.- A un ojo del puente
de Toledo.

CARMELO.- No es mal cuarto

MOJAMA.- Y que, en un ojo, una niña
como ustez, es un hallazgo.

CELES.- Da las gracias.

VISITA.- No hay de qué.

(Sacando alguna figura de la cesta)

CELES.- ¿Pero, no has vendido un santo?

VISITA.- Ni un santo ni una nereida.

Si por diez reales escasos
se compra un Ford ¿quien se gasta
cuatro pesetas en barro,
aunque sea muy artístico
y lo dé usted almdonao?

CELES.- El señor Echegaray
nos desahucia.

VISITA.- No duramos
en el solar ni dos días.

CELES.- Como que él está lampando
tambien. ¡Y con el talento
que tiene ese condenaol

VISITA.- Mire usted por donde viene.

MOJAMA.- ¿Ese del guiffol?

CELES.- El amo
en el drama y la comedia.

En fin, señores, por algo
le llaman Echegaray.
Y es un Borrás declamando,
y cantando un Sagi Barba
y en el sainete...!un Moncayo!

(Por la izquierda salen ECHEGARAY y CHINCHON. El primero trae un Guiñol ambulante y el segundo un maletín, unos collares colgados al brazo y un abanico japonés, abierto, en la mano.)

ECHEGARAY.- ¡Señoras y caballeros!

VISITA.- Muy buenas.

ECHEGARAY.- ¿Qué? ¿Murmurando?

CELES.- Aquí, haciendo calambures
para ver cómo fraguamos
un cocido.

ECHEGARAY.- ¡No apurarse!

MOJAMA.- ¿Convida usted?

ECHEGARAY.- ¿Yo? ¡Pa chasco!

Como no sus contentéis
con un muñeco guisao...

VISITA.- ¿No ha hecho usted?...

ECHEGARAY.- Ni un perro chico.
¡Cómo está el arte dramático!
Cuidao que yo lo hago todo:
La Pasionaria en cinco actos...

CARMELO.- ¿En cinco actos?

ECHEGARAY.- Sí señor:
tres de don Leopoldo Cano
y dos míos...El anillo
de hierro...sobredorao
con cinco o seis chirigotas
de El Asombro de Damasco.

VISITA.- ¿Y el Tenorio? ¿Lo hace usted?

ECHEGARAY.- Hija mía, ya a mis años
no estoy pa hacer el Tenorio.
Pero me pides, en cambio,
Reinar después de morir,
¡y te hago una Inés de Castro
que hasta al bombero de guardia
se le cae de gusto el casco!
¿Que alguno tiene el capricho
de ver El nudo gordiano?

Pues le hago un Gran Galeoto
con dos cuadros del Don Alvaro
y un acto de El loco Dios,
que ríete de Morano.

~~?Que no puedo complacer
en el total? Pues complazco
al público en lo que puedo.
Y si no, un ejemplo al canto:
!La Tempestad! Me la piden
y no tengo el decorao.
Otro cualquiera se achica
y les devuelve los cuartos.
Pues yo, no: les sustituyo
La Tempestad con El Rayo.~~

!Más no puedo hacer, señores!

!Pues lo mismo me reparto
una dama de carácter,
un barba todo afeitao,
un pelanas, o una tiple
de esas ligeras...de cascos.
Hago la lluvia y el viento

y hago el animal, si es caso:
hay que escuchar mis rebuznos,
hay que oirme cuando ladro,
¡y hay que ponerse unas gafas
para verme hacer el ganso!
Pues ¿y en el loro? ¡Un portento!
¿Y en la rana? ¡Se ve el charco!
¡Como si no! ¡Ni dos reales
dá lo serio! Y es que, ¡claro!,
como la gente se pirra
por ver esos espectáculos
de telones y bengalas
y, en medio del escenario,
una estrella y una fila
de muchachas, enseñando
lo poquito que se tapan
las de butacas y palcos,
¿quién va a ser el inocente
que se arrime a mi teatro
pa verme las pantorrillas...
aunque me haiga depilao?

CELES.- ¡Tié razón!

VISITA.- ¡El Evangelio!

CARMEMO.- ¡Sí señor!

MOJAMA.- ¡Es un escándalo!

VISITA.- ¡Un crimen!

MOJAMA.- ¡Una injusticia!

CELES.- (A Chinchón)

¡A ver si dice usted algo!

CHINCHON.- Cuatro peletas

CELES.- ¡Mi madre!

¡Quitármelo, que lo mato!

ECHEGARAY.- Déjelo usted. Es un pariente
que me ha salido en Chin-Chao.

VISITA.- Y, ¿qué hacemos?

ECHEGARAY.- Dos semanas

llevo, Visita, pensando

cómo perfeccionaría

el Guiñol...a lo Velasco.

MOJAMA.- ¿A lo Velasco?

ECHEGARAY.- Señor:

con bambalinas y trapos.

(Repentinamente, echando una ojeada alrededor.)

Pero, qué veo ¡retruco!

¡si se me viene a las manos!

(A Carmelo)

¿Tiene usted mucho que hacer?

CARMELO.- Yo, no.

ECHEGARAY.-

(A Mojama)

¿Y usted?

MOJAMA.-

Nada.

ECHEGARAY.-

Vamos

a ganar más carabelas

que el rey de los empresarios.

(Quitándole una baraja a Carmelo.)

Venga una baraja, amigo.

(A Mojama)

¡Venga ese tapiz!

MOJAMA.-

(Dádoselo)

Cuidado,

que es de Goya.

ECHEGARAY.-

¡Casi nadie!

(A Visita)

Tú, niña, cuélgate al brazo
el cesto de las estatuas
y arrímate.

CELES.- ¿Y yo, qué hago?

ECHEGARAY.- Tú, coges la pianola
y ya verás... ¡un espanto!

(Quitándole el abanico a Chinchón.)

¡Y venga acá ese abanico
japonés, que es...ni pintado.

CHINCHON.- (Protestando)

¡Tres peletas!

ECHEGARAY.- ¡Amos! ¡Anda!

¡Si te vas a hinchar!

CHINCHON.- (Aparte)

Me escamo.

ECHEGARAY.- ¿Veis todos estos objetos,
y estas faldas,

(Por las del Guiñol)

y este marco?

Pues con todas estas cosas

os armo yo un espectáculo,
que va a haber hasta influencias
pa venir a presenciarlo.

MOJAMA.- ¡Hombre, cuando usted lo dice!

CELES.- Creerle, que es un lagarto,
que sabe más que el jamón.

CARMELO.- Por mí, ya estoy asociado.

VISITA.- Y nosotras.

MOJAMA.- Y este cura.

CELES.- ¿Y el chino?

ECHEGARAY.- A este, le engañamos.

Conque a ensayar esta tarde.

Y mañana... ¡arriba el trapo!

MOJAMA.- Bueno, pero, hasta mañana

¿cómo nos las arreglamos?

Tengo un hambre que me troncho.

CARMELO.- Yo estoy que me dan relámpagos
en la vista.

CELES.- Pues nosotras,
desde ayer no hemos mascao
ni un alcahués.

ECHEGARAY.-

¡Bah! Todo eso
son coplas. Yo estoy cenando
desde hace un mes de memoria.
¡Me doy cada banquetazo!
Pero, no apurarse...!Quietos!
¡Seguirme! Coger los trastos.
¡Todos al solar!

(Abre la puerta y los va em-
pujando hacia adentro.)

MOJAMA.-

Pero oiga...

CELES.-

No le contrariéis.

ECHEGARAY.-

¡Andando!

Tenemos que aprovechar
este lugar solitario.

CARMELO.- ¡Ni media palabra...!

ECHEGARAY.-

Bueno.

¡Todos ^{mucidos!} ~~unidos!~~

(Entra detrás del último en el
solar.)

CELES.-

(Dentro)

?Toco algo?

ECHEGARAY.- Tócate la pituitaria...

Callarse...!y hacerse a un lao!

(Sale por la derecha un BOTONES con una batería de fiambreras en cada mano, silbando al descuido un aire popular. Cuando llega al centro, por encima de la valla del solar asoma un muñeco accionando y se oye la voz desfigurada de Echegaray.)

"Arrímate aquí a mi vera,

"¡oh, ^hoven que vas silbando!,

"y rezame un *S*adrenuestro

"que lo estoy necesitando.

"¡Soy el alma de tu abuela...

EL BOTONES.-

(Que se había parado a escuchar, tira las fiambreras y sale corriendo.)

¡Mi abuela!

ECHEGARAY.-

"...que está penando!

"Hijo mío, anda con Dios

"y vuelve de cuando en cuando."

CARMELO.-

(Asomando y saliendo)

¡La del humo!

VISITA.-

(Idem)

¡Cómo corre!

MOJAMA.- ¡Qué gallina!

(Saliendo)

CELES.-

(Idem)

¡Si es un párvulo!

CHINCHON.- ¡Ole, ole!

(Idem)

ECHEGARAY.-

?Qué os parece?

CELES.- Que es usté un tío muy largo.

CARMELO.-

(Cogiendo una batería)

¡Huele a sopa!

VISITA.-

(Cogiendo la otra)

¡Y a cocido!

MOJAMA.-

(Acercándose)

¡Y a bisté!

CELES.-

¡Ya me relamo!

ECHEGARAY.- ¡A comer todos! ¡¡Y aún

dicen que el cocido es caro!!

(Telón rápido)

M U T A C I Ó N

Primer "sketch"

"UN TAPIZ DE DON FRANCISCO"

--

La maja de rumbo

Su padre

El majo del castoreño

El caballero del tricornio

El majo de la montera

-

PRIMER "SKETCH"

"UN TAPIZ DE DON FRANCISCO"

Paisaje reproduciendo el fondo del cuadro de Goya titulado El paseo en Andalucía, conocido por el de La maja y los embozados.

Son personajes de este sketch los mismos del tapiz famoso; pero, al principio, solamente salen, por un lado, la MAJA DE RUMBO, seguida por el MAJO DEL CASTOREÑO y por el otro uno de los MAJOS DE MONTEA GRANADINA y el CABALLERO DEL TRI-CORNIO, que vienen juntos.

M Ú S I C A

MAJA.- Una mujer de sentío
nunca va comprometida,
aunque se pasee sola
siendo joven y bonita.
A este mozo que me sigue
y a estos otros que me miran,
si intentaran ofenderme

lindamente les diría:

¡Señores, no propasarse!

¡Cuidado, no venga el guarda
de mis encantos!

Y va a haber más que palabras

¡porque puede que haya palos!

ELLOS.-

(Rodeándola galantes)

Escucha, maja de rumbo.

¡A mí qué me importa el guarda!

Si son tus dos ojos negros

los dos verdugos

que a mí me matan.

MAJA.-

Si están en trance de muerte,

que les den la Extremaunción.

ELLOS.-

(Acercándose más)

Mejor es que tú me dieras

un clavelito

de tu balcón.

MAJA.-

(Saliéndose del corro y señalando hacia la izquierda.)

¡Señores, no propasarse!

!Cuidado, que viene el guarda
de mis encantos!

Y va a haber más que palabras
!porque puede que haya palos!

(El Usía y el Majo granadino se retiran al fondo, prudentes, simulando que conversan aparte. El primero se ha embozado discretamente. El del Castoreño, embozándose hasta los ojos, se sienta en el ribazo del primer término de la derecha. La Maja, en tanto, sale al encuentro de otro majo, con montera granadina también, que es su padre y sale por la izquierda embozado, bajándose un poco el embozo, al aparecer, como quien va a iniciar una disputa.)

Padre, no pase usted pena
porque me miren los hombres;
que Dios les ha dao los ojos
para que sean mirones.

A esos majos que se embozan
y al usía que se esconde,
si se acercan demasiado
bien sé decirles a voces:

!Señores, no propasarse!

!Cuidado, no venga el guarda!
de mis encantos!

Y va a haber más que palabras

!porque puede que haya palos!

(Quedan en la actitud que cada
figura tiene en el conzabido
tapiz y cae el telón.)

M U T A C I Ó N

SEGUNDO "SKETCH"

"La quinta de Don Juan"

DON JUAN

DON LUIS

SEGUNDO "SKETCH"

"La quinta de Don Juan"

Ante un fondo de cortina carmesí, aparecen DON JUAN y DON LUIS, los rivales del Tenorio de Zorrilla, en estatua, sobre dos pequeños pedestales. Don Juan es un tanto afeminado en sus maneras. Don Luis es más bruto que un cerrojo, a juzgar por sus modales.

LUIS.- ¡Don Juan...! ¡Don Juan...!

JUAN.- ¿Es a mí?

LUIS.- ¡Pa mí que no! Yo creí que era usted don Juan Tenorio.

JUAN.- Y lo soy.

LUIS.- ¿Usted?

JUAN.- Yo, sí.

LUIS.- *¡Animas del Purgatorio!*
~~¡Usted es don Juan Tenorio!~~

JUAN.- ¿Tú eres Mejía?

LUIS.- ¡Mejía!

JUAN.- ¡Anda! ¡Y no me conocía!
Pues ¿quien te criás que era?

LUIS.- ¡Doña Inés del alma mía!

JUAN.- Hombre, siempre se exagera.
Que tú de pronto pareces
infeliz como unos zorros,
pero viéndote otras veces
y, más despacio, te creces.

LUIS.- ¡Que te voy a hinchar los morros!
Porque estás en un error
si piensas que soy aquel
que en tus empresas de amor
hacía tan mal papel.
¡Ahora soy...castigador!

JUAN.- Y yo soy la flor y nata
de los pollos elegantes.

LUIS.- Tu apariencia te delata.

JUAN.- No digo mi vida de antes.

LUIS.- El que la sigue, la mata.

JUAN.- Si quieres nos contaremos,
puesto que solos estamos,
lo que entrambos hoy hacemos.

LUIS.- ¿Quieres?

JUAN.- Quiero.

LUIS.- (Bajando del pedestal)

¡Duro!

JUAN.- (Idem)

Vamos.

¿Fumamos antes?

(Sacando la pitillera)

LUIS.- Fumemos.

JUAN.- ¿Un pitillo?

LUIS.- ¿Qué me das?

JUAN.- Un Murattis.

LUIS.- ¡Pa tu abuela!

(Sacando su petaca)

Yo me hago una panetela
de picadura, aguarrás
y anís del mono. ¡Canela!

(Sentándose en los pedestales
encienden sus cigarros.)

JUAN.- Pues, entretanto que lías
esa mezcla detonante,

oye lo que son mis días.

!Toninadas! !Naderías!

LUIS.- No adjetives...!adelante!

JUAN.- Me dan las doce en la cama...

LUIS.- !Las doce!

JUAN.- ?Es tarde?

LUIS.- !Pa chasco!

JUAN.- Salto del lecho en pyjama...

LUIS.- ?De caballero o de dama?

JUAN.- Así, así...!De Damasco!

Tomo una ducha dorsal;

despues un baño caliente

y me aplico el Sudoral

que es un producto excelente.

LUIS.- !Para los que huelen mal!

JUAN.- Se me olvidaba decir

que un buen rato se entretiene

conmigo la maniquir

y se va por donde viena.

LUIS.- Abur, entonces.

JUAN.- !Abir!

A la una y media al León.
Un cótel, tres aceitunas
y algo de conversación.

LUIS.- Con poco te desayunas.

JUAN.- No me interrumpas, ladrón.
Desde allí voy a almorzar
lo que tengo por costumbre:
consomé, huevos, caviar,
gruyère y agua de azahar...

LUIS.- Perdona.

JUAN.- ¡Qué!

LUIS.- Dame lumbre.

JUAN.- (Mientras Luis enciende su cigarro con la punta del de Juan)

Luego me recluyo en casa.
Son las tres; el sol abrasa.
Leo al Caballero Audaz
y me maquillo la faz.

(Al ver que le devuelve la punta del cigarrillo.)

Tírala.

LUIS.- (Arrojándola)

¡Adios, Nicolasa!

JUAN.- A las cinco, a Molinero.
Niñas bien, pollos cazurros
y por muy poco dinero
un chocolate con churros.

LUIS.- ¡Y diecito al camarero!

JUAN.- A las seis, Al Real Cinema,
porque en esta Villa ilustre
del oso y del aligustre
es adonde va la crema.

LUIS.- ¡Y que la crema da lustre!

JUAN.- Las tinieblas venturosas,
las películas muy sosas,
yo gallardo y sinvergüenza
no hay caderas abundosas
de las que no me convenza.
Como en casa de una tía
por parte de madre, y juego
al mayón, excepto el día
en que concurre tío Diego,
que entonces es lotería.

~~Y todos los viernes de ca-~~

da mes el juego se trueca
en gimnasia en el teatro,
porque le meto las cuatro
a don Pedro Muñoz Seca.

~~LUIS.~~

?No eres tú muñozsequero?

JUAN.

!Vaya si tiene salero!

Pero ?se puede sufrir

que sólo haciendo reir

~~se esté hinchando de dinero?~~

Antes de volver a casa

charlestoneo dos horas

con la Perdis y la Guasa,

dos chicas encantadoras

que me divierten sin tasa.

LUIS.-

Y ?qué es charlestonear?

JUAN.-

Esto: fíjate.

(Baila)

LUIS.-

!Un suplicio!

JUAN.-

?No te entusiasma?

LUIS.-

La mar;

como que es un ejercicio

superior pa adelgazar.

JUAN.- A las cuatro...se acabó.
Me voy a casa.

LUIS.- ¿Solito?

JUAN.- ¡Es natural! ¡Cómo no!
¿Que alguien me acompañe, yo
por ventura necesito?

Y esta es la vida puntual
de un caballero formal
que usa escudo en las tarjetas
y que paga mil pesetas
de cédula personal.

LUIS.- Pues mi vida reglada,
como vas a ver al punto,
no merece ser contada,
porque carece de asunto...

JUAN.- ¿Qué es lo que haces?

LUIS.- Casi nada.

Me viste una fiadora,
me nutre una tabernera,
una tanguista me adora,

fumo de una cigarrera,
bebo..en una cantimplora...

Y, salvo el poco trasteo
que hay que darle a la mujer
para que no te haga un feo...
no tengo nada que hacer
y como, fumo y paseo.

?Que hay toros? !A la corrida!

?Que hay verbena? !A flanear!

?Que sudas? !Una bebida!

?Que te hielas? !A bailar!

!No me digas que esto es vida!

?Que alguna me hace excederme
en el trajín amoroso?

Pues tengo que reponerme
unos días y hay que verme
soplar en el Sanatorio.

Y en una palabra, el cesto
de la vida es una carga.

Y yo no digo más que esto:
si así es la vida, protesto

de que no sea más larga.

JUAN.- Don Luis: eres un villano.

LUIS.- Don Juan: eres un anfibio.

JUAN.- Pero ese vivir no es sano.

LUIS.- Pues sí que el tuyo es de alivio.

JUAN.- Podemos darnos la mano.

LUIS.- Te juro que por la pinta
no te hubiera conocido.

JUAN.- También la tuya es distinta.

LUIS.- ¿Y todos los de tu quinta
son de un porte parecido?

JUAN.- Supongo que así serán.

LUIS.- Pues si son así, reniego
de la quinta de Don Juan.

JUAN.- Oigo pasos; hasta luego.

LUIS.- Hasta la vista, galán.

(Se suben en sus respectivos pedestales, se quedan en actitud estatuaria y cae el telón.)

M U T A C I Ó N

TERCER "SKETCH"

"El Oriente romántico"

LA MUSME

LA HERMANA

LA MADRE

EL PADRE

EL PADRINO

EL MARINO FRANCÉS

SU HERMANO

Gheisas, chinitas, chinos, sacerdotes de Buda
y soldados nipones.

TERCER "SKETCH"

"El Oriente romántico"

Jardín japonés.- Al fondo, una pagoda.- A la izquierda, una casa de té.- A la derecha, primer término, una casita.- Entradas practicables a derecha e izquierda.- Es de día.

ESCENA I

(Aparecen tres o cuatro GHEISAS sentadas a la puerta de la casa de té, tañendo sus instrumentos y seis u ocho CHINITAS, vestidas con caprichosos trajes, de pie, en el centro, bailando.)

MÚSICA

GHEISAS.- ¡Ay, a la orilla del mar,
qué sabroso es poder
besar!
¡Ay, a la orilla del mar,
de la tarde al caer...!
Ven a besar el marfil
de mi frente ideal,
mi amor;

ven, bajo el pálido añil
de este cielo invernal,
donde la luz
tiene apenas color...

CHINITAS.- Acércate
no tengas miedo
y ya verás
cómo te quiero.
Si quieres t 
probar mis besos,
acércate,
!ay!
acércate.

--

GHEISAS.-  T  no has sentido quizás
la inquietud del amor
jamás?
 T  no has bebido quizás
el divino licor?
Ven y en mi boca que es flor
lo dulcísimo que es
sabr as.

Ven y no tengas temor
de olvidarlo después,
porque el sabor
no se borra jamás...

CHINITAS.-

Acércate,
no tengas miedo,
y ya verás
cómo te quiero.
Si quieres tú
probar mis besos,
acércate,

¡ay!

acércate.

GHEISAS.-

Ven y no tengas temor
de olvidarte después
de nuestro amor...

CHINITAS.-

(Marcando el mutis hacia la casa de te.)

Si quieres tú
probar mis besos,
acércate,

¡ay!

acércate.

(Mutis de las Chinitas)

ESCENA II

LA MUSME (muchacha japonesa) SU HERMANA,
SUS PADRES, EL PADRINO, EL MARINO
FRANCES, SU HERMANO, GHEISAS,
CHINOS y SACERDOTES DE
BUDA

(Sigue la música)

(Sale del templo de buda, EL PADRINO, cómico tipo de viejo chino con un tam-tam. Da varios golpes en el instrumento y dice.)

EL PADRINO.-

(Recitado)

Esta es la historia verdadera
de una bellísima musmé.
Oídla todos en silencio
y sus lecciones aprended.

(El padrino hace mutis por la derecha. Del templo sale LA MUSME, joven japonesa, ataviada primorosamente. La siguen sus PADRES, viejos tipos de nipones clásicos. Los tres se

dirigen a la casita de la derecha, parándose en la puerta.)

LA MUSME.-

(Cantado)

La musmé más linda
que había en el Japón
con los viejos padres
vivía en su mansión.
Era una pequeña
casita de papel
donde no cabían
la pena ni la hiel.

(Las Gheisas simulan tocar sus guitarras y cantar, La Musmé se ha sentado a la puerta de su casa y los Padres han entrado en ella.)

Las gheisas con sus canciones
alegraban el jardín
de la casa de té.

(LA HERMANITA de la Musmé sale de la casita y entrega a su hermana mayor una monísima sombrilla, marchándose luego con los mismos pasos menudos con que salió. La Musmé abre la sombrilla y con ella al hombro camina gentilmente hacia la izquierda.)

Es la envidia de todas al llegar
Flor de Té, la muñeca de cristal.
Son tan bellas sus mejillas de coral
que al mirarlas palidecen
los capullos del rosal.

(Las gheisas, al ver a la Musmé, tan linda, a su lado, se levantan y hacen mutis por la izquierda, despues de haber hecho una rueda a su alrededor, mirándola recelosamente.)

Son tan bellas sus mejillas de coral
que las gheisas envidiosas
la contemplan y se van.

(Sale por la derecha el padrino con su tam-tam, andando, o más bien bailando, grotescamente, acercándose a la Musmé, rodeándola y fingiendo hablarle en tono confidencial o de terciaría.)

Cuando más tranquila
se encontraba Flor de Té,
se acercó el padrino a la musmé.
Era un viejo chino
marrullero y perillán,
tañedor famoso de tam-tam.

- "Para tí ya tengo esposo,-
dijo el chino a la musmé.-
Es un príncipe extranjero.
Vas a verle, Flor de Té".

(El Padrino, siempre con sus grotescos saltos, hace mutis por la derecha.)

Y en su busca el padrino se fué.

(La Musmé viene un poco hacia la derecha. Por este lado sale un MARINO europeo, con uniforme blanco. Anda pausada y airosamente, mira a la Musmé con curiosidad, no exenta de simpatía y queda parado ante ella. El Padrino sigue al Marino llevando bajo el brazo un gran biombo, de dos bastidores, plegado.)

Un marino galante

la presentó.

"¡Ay, padrino del alma!

Cásame;

porque quiere ser esposa

del marino la musmé."

(El Padrino coloca el biombo de pie tapando por completo al marino. Este mientras el

Padrino da dos vueltas a su alrededor, desaparece por escotillón. El Padrino vuelve a plegar el biombo y con él debajo del brazo hace mutis por la izquierda. Por la derecha, salen entre tanto las CHINAS dirigiéndose a la musmé que se sienta en el suelo para que aquellas la peinen, adornen, pinten, empolven y perfumen.)

La musmé quería
gustar al hombre aquél
y a su primorosa
casita de papel
llegan las chinitas
que saben con primor
preparar discretas
el triunfo del amor.

(Las chinas hacen mutis por la izquierda. Del templo de Buda sale un JOVENCITO guardia marina que se dirige a la Musmé y se sienta junto a ella, haciéndola mimos, mientras que dos gheisas les sirven el te.)

Mas ¡ay! que desde un mal día
al esposo le faltó
la pequeña musmé

y el hermano del marino
por las tardes acudió
a tomar con ella el té.

(Sale el MARINO por la derecha, ve el idilio y hace un ademán de sorpresa. El Hermano se levanta y sale a su encuentro con ademán de pedir indulgencia. El Marino le echa una mano por encima del hombro y se lo lleva por la izquierda. La Musmé se levanta y sigue un momento con la vista al Marino, que vuelve la cabeza para mirar con desdén a la japonesa.)

El marino la escena sorprendió,
con su hermano muy lejos se marchó
y la hermosa japonesa se quedó
sin el uno, sin el otro,
sin fortuna y sin amor.

(Las gheisas han retirado el servicio de te rápidamente. La Musmé se dirige a su casita de la derecha; pero antes de llegar a ella, le flaquean las piernas, cae primero de rodillas, se sienta luego y al fin va cayendo, poco a poco, muerta.)

Y amargada por la dicha que se fué,
una tarde, para siempre
se ha dormido...la...mus...mé...

(Mientras se extingue el último aliento de la Musmé, van saliendo las CHINAS, por la izquierda, unas detrás de otra, con los brazos en alto. Traen en las manos hermosos crisantemos. Forman las chinas grupo junto al cuerpo de la Musmé, unas arrodilladas, otras ligeramente inclinadas, otras de pie... Suenan tres golpes interiores de tam-tam, muere la japonesa y las chinas dejan caer las flores en su cuerpo.)

(Sale por la izquierda el PADRINO, adelantándose ante el cuerpo de la Musmé; toca el tam-tam y deja escapar un ronco alarido. Repite el juego en la puerta de la casita de la derecha, en la del templo de Buda y en la de la casa de té a la izquierda. Salen de la primera los PADRES y la HERMANA de la muerta, arrojándose sobre su cuerpo con gran dolor; del templo, los SACERDOTES de Buda y dos CHINOS con parihuelas; de la casa de té, las GHEISAS. Los sacerdotes hacen la simulación de un oficio fúnebre; las gheisas miran a su rival con indiferencia y van a colocarse detrás de las chinas; los chinos cargan el cuerpo de la musmé sobre las parihuelas y se forma la comitiva del entierro. Rompe marcha el Padrino haciendo sonar de vez en cuando el tam-tam; siguen los Sacerdotes,

los chinos con el cadáver, los Padres y la Hermana de la Musmé, las gheisas y las chinas que hacen de plañideras y fingen llorar. Todos dan una vuelta completa al escenario y hacen luego mutis por la izquierda. Cuando la cola de la comitiva, despues de dar la indicada vuelta, toca en el lateral derecho para arrancar hacia la izquierda, aparecen ocho SOLDADITOS japoneses (niños) con las armas a la funerala y las gorras a la espalda, sujetas al cuello por el barboquejo, los cuales cierran la marcha, marcando el paso. Telón lento.)

M U T A C I Ó N

CUARTO "SKETCH"

"UN DRAMA DE ECHEGARAY"

EL SERENO
EL ALBAÑIL
SU MUJER
TRAMPOLÍN
RATAPLÁN

CUARTO "SKETCH"

"UN DRAMA DE ECHEGARAY"

Embocadura de teatro cerrada por una cortina. En el zócalo de la embocadura están pintados, en caricatura, seis músicos y el director, éste de espaldas y aquéllos de perfil. Los brazos del maestro y de los profesores de arco y los bustos de los instrumentistas de viento son postizos y, accionados convenientemente desde dentro, se mueven a compás durante el número musical con que termina este "sketch". Por lo pronto, se alza la cortina y la decoración interna es una simple tela con dos casas de papel pegadas a aquélla.

Nadie en escena durante unos segundos. Luego, sale un SERENO con su gorra, linterna y chuzo. Como los demás personajes de este cuadro, lleva las mangas del capote sin brazos dentro, se sujeta el chuzo en el sobaco y, en su voz y movimientos, imitaré a los fantoches de guiñol.

H A B L A D O

SERENO.- ¡Qué noche válgame el Cielo!
¡Cuántas como ésta tan puras
me las he pasado a oscuras
en las obras del subsuelo!

¡Bello país debe ser
el de América, papá!

Y gran música el "¡Ay, Ba...!

¡Y mejor el "¡Hay que ver!"

Aprended, flores, de mí
lo que va de ayer a hoy;
que ~~ayer~~ de lanceros fuí
y hoy de chuzo, y gracias, soy

(Atisbando un lateral)

¡Cielos! ¡Una sombra! ¡Un bulto!
A mi valor, ¿qué le importa?

MUJER.-

(Dentro)

¡Ladrón!

SERENO.-

¿Piropo o insulto?

(Suena una bofetada)

¿Me aplauden, o es una torta?

(Salen un "ALBAÑIL" y "SU MUJER", fea y entrada en años.)

MUJER.- Yo te juro que es mentira;
que no mancillé tu honor.

ALBAÑIL.- Calla, calla, Casimira,
porque aumentas mi furor.
¿Quién soy yo para que así
rompas mi felicidad?
¿Quién soy yo, perjura, dí?

SERENO.- (Aparte)
Tiene razón...¿quién será?

ALBAÑIL.- Astillas de árbol caído
nuestras ilusiones son.

SERENO.- (Aparte)
Ya sé quien es: un marido
de tiempos de Calderón.

ALBAÑIL.- (Intentando mesarse los cabellos
con el brazo suelto.)

¡Qué espantosa soledá
la que en mi pecho has dejao!

MUJER.- ¡Perdóname!

ALBAÑIL.- ¡Tarde es ya!

SERENO.- (Aparte)

Debe de ir adelantao.

ALBAÑIL.- ¡Con qué insensata demencia
olvidaste tu deber!

MUJER.- ¡Clemencia!

ALBAÑIL.- (En trágico)

¡Nanay!

MUJER.- ¡Clemencia!

Mira que soy tu mujer.

ALBAÑIL.- Y yo un esposo en ridículo,
¡y ahora mismo te desmochas!

MUJER.- ~~¡Ay, no me mates, por Dios!~~

ALBAÑIL.- ~~Voy a aplicarte el artículo~~

cuatrocientos treinta y ocho.
~~cuatrocientos veintidos!~~

SERENO.- (Dándole con el chuzo)

¡Qué bárbaro!

ALBAÑIL.- Y al pendejo

con quien al cine te vas...

MUJER.- ¿Lo matarás?

ALBAÑIL.- ¡Eso es viejo!

MUJER.- ¿Qué vas a hacerle?

ALBAÑIL.- ¡Fua grás!

SERENO.- Pero ¿no decís que es tarde?

ALBAÑIL.- Hay que acabar pronto, ¡sí!
Y tu acción vil y cobarde
sólo se castiga así.

(Apuñala a su mujer, la cual se desvanece sobre el zócalo del escenario.)

MUJER.- ¡Muerta soy!

SERENO.- ¡Vaya estocada!

ALBAÑIL.- ¡Ya está vengado mi honor!

MUJER.- (Antes de expirar)

Ya soy, - mártir desgraciada -.,,
la esposa...del vengador.

(Muere)

ALBAÑIL.- ¡Muerta! ¡Muerta! ¡¡Casimiraaaaa...!

SERENO.- (Agarrándole fuertemente)

¡No! ¡Que va a resucitar!

ALBAÑIL.- (Con los gritos guturales característicos de los fantoches y sin soltar al Sereno, zarandeándose ambos a la vez.)

¡Guí! ¡Guí! ¡Guí!

SERENO.- ¡Cielos! ¡Delita!

ALBAÑIL.- (Con una rápida transición)

¿Me he tirao bien a matar?

SERENO.- Estuviste superior.

ALBAÑIL.- Tú serás juez y testigo
de que maté por amor.

SERENO.- Y, ahora, a la cárcel.

ALBAÑIL.- ¡¡Mi honor
se va a la cárcel conmigo!!

TELÓN RÁPIDO

MÚSICA

(Ataca la orquesta un breve preludio "guiñolesco" y vuelve a correrse la cortina, apareciendo otros dos fantoches, típicos muñecos de fantasía. Les llamaremos, por llamarles algo, TRAMPOLIN y RATAPLAN.)

TRAMPOLIN.- (Recitado)

¡Fin de fiesta!

RATAPLAN.- "Los Moluscos". Duetto a grandes voces.

CAN TADO

TRAMPOLIN.- Las mujeres están locas por mí.
Me persiguen con romántico afán.
Y hasta alguna me ha ofrecido parné.

RATA.- ¡Límpiate que estás de huevo, galán!

LOS DOS.- Trampolín,
con su levitín;
Rataplán,
con su balandrán.
Estos son
sin vacilación
el "clou"
de la desaprensión.

TRAMPOLIN.- En América se bebe la mar;
pero, estando prohibido el beber,
agua pides y te dan peleón.

RATAPLAN.- ¡En la calle de Toledo, al revés!

LOS DOS.- Trampolín,
con su levitín, etc. etc...

(Al terminar su estribillo final, caen desmayados sobre la batería y se corre la cortina sobre ellos. El mismo juego hacen cada vez que terminen una nueva canción, si ha lugar a repeticiones.)

Quinto "sketch"

--

"LOS CUATRO JINETES"

-

Arcapón

Clodoveo

Mambrú

Ladislao

Sota 1ª

Sota 2ª

Sotas de copas y de bastos.

QUINTO "SKETCH"

"LOS CUATRO JINETES"

Un salón del real palacio de Arcapón IV, Rey de Copas. Una puerta en cada lateral. En el fondo, cuatro supuestas ventanas cubiertas por sendos transparentes con el retrato de las cuatro damas de la baraja francesa.

ESCENA PRIMERA

CUATRO SOTAS DE COPAS, cada una de las cuales tiene en la mano su copa respectiva.

SOTA 1ª.- Alguien se acerca al salón.

(Acercándose a la puerta de la izquierda.)

SOTA 2ª.- ¿Es quizá nuestro Monarca?

SOTA 1ª.- Con una curda de marca.

(Anunciando)

¡Su Majestad Arcapón!

(Entra el aludido Monarca, con la corona un poco torcida.)

una gran copa en la mano,
dando ligeros traspies.)

ARCAPON.- ¿Dónde estoy?

SOTA 1ª.-

(A sus compañeras)

Ya no vé gota.

ARCAPON.-

(Reparando en el único sillón
de la estancia.)

¿En cual de estos dos sillones
me sentaré?

SOTA 2ª.-

(A las otras)

Ve visiones.

ARCAPON.-

(Ya sentado, mirando a sus ser-
vidoras.)

¿Por qué hay aquí tanta sota?

SOTA 1ª.-

(Inclinándose)

Señor...las cuatro.

ARCAPON.-

¡Las ocho!

(Mirando al reloj de pulsera)

¡Las diez y media, y no arriba
la anunciada comitiva?

¡Pues traerán un viaje pocho!

SOTA 1ª.-

Considerad que son Reyes

y que la jornada es dura.

ARCAPON.- Pero, ¿vienen por ventura,
caballeros en tres bueyes?

SOTA 2ª.- (Que se ha asomado a la puerta
de la derecha.)

Un Rey llega, según creo.

SOTA 1ª.- (Al Rey)

¿Entra en esta misma estancia?

ARCAPON.- Bueno; pero antes, escancia.

(Mientras la Sota le ^{finje que vierte,} ~~vierte~~ el
contenido de su copa en la
del Rey, anuncia la)

SOTA 2ª.- ¡Su Majestad Clodoveo!

ESCENA SEGUNDA

DICHOS y CLODOVEO

CLODOVEO.-

(Apar ^{eciendo} ~~se~~ por la derecha, con
la típica vestimenta del Rey
de Oros y una enorme moneda en
la mano.)

¡Gloria a Arcapón, "hipógrifo vio-
lento"

que en su afán de beber se bebe el
viento!

ARCAPON.-

(Después de limpiarse la boca
con el revés de la mano.)

Te agradezco el donaire;

y no es tu apreciación vana quimera,
porque esta nifa pera
me ha servido la copa llena de aire.
¡Fuera las sotas, fuera!

(Se marchan las Sotas 2ª, 3ª
y 4ª. La Sota 1ª permanece al
lado de Arcapón.)

Habla...

(A Clodoveo)

CLODOVEO.-

(A la Sota 1ª)

?Tú no te vas?

ARCAPON.-

Es la copera.

CLODOVEO.- A mi Corte, Arcapón, llegó un heraldo
y dijo que tres Reyes necesitas
para tus tres Infantas.

ARCAPON.-

Es un saldo.

Ya he casado a las once mayorcitas.

CLODOVEO.- Pues bien, ufano vengo
porque creo, Arcapón, que te convengo.
No me pidas floridos madrigales,
porque mi ingenio solo da tabaco.
Ni me exijas hazañas colosales
porque yo, con las armas, me hago un ta-

co

Mi que yo te organice diversiones,
porque no tengo humor para canciones.

ARCAPON.- Pues, entonces, ¿qué tienes, fariseo?

CLODOVEO.- Todo el oro que quieras ¡a montones!

ARCAPON.- (Levantándose emocionado)

¡Ven y abraza a tu padre, Clodoveo!

~~CLODOVEO.- Según la anotación de mis registros,
tengo un rebaño de cien mil camellos,
- y no incluyo, señor, a mis ministros,
dignos algunos de contarse entre ellos;~~

Clodoveo. Tengo una mina... de carbón de encina...

ARCAPON.- ¡Caramba! Prodigiosa es esa mina.

CLODOVEO.- De trigo, cien millones de fanegas;
de pipas de Jerez, seis mil y pico;
de moneda acuñada, mil talegas... *Vale*

¡Sin cuproniquel, eh!

ARCAPON.- ¡Mira qué rico!

CLODOVEO.- Tú dirás si me aceptas como yerno.

ARCAPON.- (Señalando a los retratos)

¡Ahí las tienes! Bien puedes escoger.

CLODOVEO.- Esa de la derecha es súper.

ARCAPON.-

¡Cuerno!

¡Que esa de la derecha es mi mujer!

CLODOVEO.- Pues entonces...

ARCAPON.- (Marcando las otras tres)

Mariana es primorosa;

Sonia, ¡bestial!; Palmira, ¡soberana!

CLODOVEO.- Mariana es la que encuentro más hermosa.

ARCAPON.- Pues no te canses más.

(Yendo a la puerta de la izquierda.)

¡Sube, Mariana!

ESCENA TERCERA

DICHOS y MAMBRÚ

MAMBRU.- (Dentro)

¡Al que me estorbe, lo atravieso!

¡Van a saber quién es Mambrú!

(Ruido interior de lucha y de trastos que se caen.)

ARCAPON.- Pero, ¡canástolis!

CLODOVEO.- ¿Qué es eso?

ARCAPON.- (A la Sota la.)

A ver si lo averiguas tú.

(La Sota acude a la puerta de la derecha; pero, en este momento, aparece MAMBRU, que la arrolla. Visto lo cual, Arcapón se esconde detrás del sillón y Clodoveo, guardándose cautamente "el oro" en el bolsillo interior del "balandrán", se sale por la puerta de la izquierda y asoma la cabeza de vez en cuando, hasta que se indique.)

MAMBRU.- ¿Qué te parece esta entrada?

¿Le corto a alguno la nariz?

ARCAPON.- (Sacando fuerzas de flaqueza)

A esa mujer.

(Por la Sota)

MAMBRU.- (Amerengado)

¡Es tan bonita!

ARCAPON.- (Aparte, saliendo de su escondrijo.)

¡Ah, vamos, es un infeliz!

(A Mambrú)

tú aspirarás a ser mi yerno...

MAMBRU.- Si quieres tú, gran Arcapón.

ARCAPON.- ¿De donde vienes?

MAMBRU.- (Con nuevo desplante)

¡Del infierno!

ARCAPON.- ~~¿Fuiste a ponerte en situación?~~
Hable, Mamburú.

MAMBRU.- ~~Es un decir.~~ Señor, escucha
lo que te ofrece mi poder.

ARCAPON.- Bueno, hijo mío: desembucha.

(A Clodoveo)

¿Quieres pasar y no moler?

(Entra Clodoveo)

MAMBRU.- Soy el más bruto de la tierra;

*(Arcapón le estrecha la mano
felicítándole.)*

mi diversión es pelear.

Cuando Mamburú se va a la guerra,
se echan las gentes a temblar.

!Ah, la estupenda sinfonía
de mil disparos de cañón,
y la inefable melodía
de un polvorín en explosión!
¿Y el musical contrapunteo
de las troneras, de un blocaus?

ARCAPON.- ¿Qué te creías, Clodoveo?

!Si estás hablando con Strauss!

MAMBRU.-

Mis aguerridas *divisiones*
~~divisiones~~

siembran espanto por doquier.
Desgarraduras, contusiones,
cabezas rotas al caer,
piernas y brazos hechos trizas,
paso del cuervo y del reptil...
¡Ruinas, escombros y cenizas!

ARCAPON.- ¡Sí que te traes un vodevil!

MAMBRU.- Pues, luego...

ARCAPON.- ¡Basta! Me convienes.
Palmira es tuya.

MAMBRU.- ¿Y cómo es?

ARCAPON.- Es...de postín.

(Por el retrato)

Allí la tienes.

¿Qué tal?

MAMBRU.- ¡Jamón!

ARCAPON.- ¡Y de Avilés!

ESCENA CUARTA
LADISLAO,
DICHOS y ~~EL VODEVIL~~ REY de
BASTOS

SOTA 1ª.-

(Anunciando)

!Ladislao con sus huestes!

CLODOVEO.-

!Hola!

ARCAPON.-

!Canastos!

?Tambien voy a ser suegro
del Rey de bastos?

MAMBRU.-

?Es que te duele?

ARCAPON.-

!A mi, no!

SOTA 1ª.-

!Que se acerca!

ARCAPON.-

!Pues que se cuele!

(Entra S.M. LADISLAO, con su
típica vestimenta y su corres-
pondiente basto.)

LADISLAO.-

(Cantando)

Arenal de Sevilla !y olé!,
Torre del Oro;
donde las Sevillanas !y olé!
juegan al toro.
Que me echen penas.

(A los presentes, sin dejar de
cantar.)

Buenas noches amigos, !y olé!

LOS OTROS
TRES REYES.-

(Cantando tambien)

!Hola, muy buenas!

LADISLAO.-

(Se sale por donde entró, y, asomando la cabeza, dice.)

?Es aquí donde dicen
que hay una niña
que la cuida su padre
como una viña,
y que la casa
con el primer idiota
que pase?

ARCAPON.-

Pasa.

(Entra Ladislao y se queda a la izquierda de la puerta.)

LADISLAO.-

Pues como tú me invitas
con esa frase
y mi mamá ha dispuesto
que yo me case,
venga esa mano.

(Arcapón le tiende la diestra)

!Digo la de la niña!

ARCAPON.-

Lento y piano.

Si yo caso a mis nenas,
con lo que valgo,
es para que los yernos
me traigan algo.

Este,

(Por Clodoveo)

la pasta;

aquel,

(Por Mambrú)

sables, fusiles,
cañones...

LADISLAO.-

!Basta!

Yo no puedo ofrecerte
ni dos pesetas
y las guerras las hago
con cuchufletas.
Pero !alma mía!
yo te traigo una cosa...

ARCAPON.-

?Cual?

LADISLAO.-

!La alegría!

El que vive a mi lado
vive contento,
porque soy en las fiestas
un elemento.

Prueba indudable:
la marcha real de Bastos
es un bailable.

Con que si a mí me casan
con tu hija Sonia,
así que haya acabado
la ceremonia,
aquella noche
tú y yo nos la pasamos
de juerga en coche.

ARCAPON.- Bueno...?y el regalito?

LADISLAO.- Bien se te alcanza
que no puedo traerte
más que una danza.

ARCAPON.- Y tú, el danzante.

LADISLAO.- Yo, con mi servidumbre.

(Señalando con la "porra" hacia el interior.)

ARCAPOM.-

Pues...!adelante!

(Ladislao toca un silbato que llevaba oculto en la mano izquierda, agita la "porra" y entran, ya bailando, las Sotas de bastos.)

M Ú S I C A

H A B L A D O

ARCAPON.- Ladislao...!Que me has gustao!
Soy feliz porque los tres
sois el ideal soñao
para un Monarca burgués.

LADISLAO.- ¡Ya le ha dao!

ARCAPON.- Mientras Mambrú se pelea
- ya que es un hombre de audacia -
con toda esa patulea
de pueblo y de aristocracia...

MAMBRU.- ¡Ay, qué gracia!

ARCAPON.- ...mirando por los asuntos
del Rey de Oros, sus dineros
administraremos juntos,
porque somos dos banqueros.

CLODOVEO.- Y dos puntos.

SOTA 2a.- (Dentro)

¡Señor, señor!

(Voces y ruido en el foro)

ARCAPON.- ¡Santo Cristo!

CLODOVEO.- ¿Qué pasa?

MAMBRU.- (Temblando)

¿Estamos seguros?

LADISLAO.- ¡No asustarse! Por lo visto
están repartiendo puros.

(Mutis por la izquierda)

MAMBRU.- ¡Vaya un pisto!

CLODOVEC.- No sé como lo toleras.

ARCAPON.- (Indignándose repentinamente y
yendo hacia la izquierda.)

Bueno, ¡basta de bromitas!

LADISLAO.- (Volviendo a aparecer por la
izquierda.)

Señor, eres un boceras
y tus hijas, ¡pobrecitas!
tres neveras.

ARCAPON.- ¿Qué me dices Ladislao?

LADISLAO.- Nada, que a esos tres luceros
de virtud las han raptao
nuestros tres palafreneros.

ARCAPON.- ¡Me has matao!

¿Cómo a su madre han podido

engañar?...!La destituyo!

LADISLAO.- ¡Tu mujer se había ido,
un rato antes, con el tuyo!

ARCAPON.- ¡Ah, bandido!

X (Los cuatro retratos de las damas desaparecen y en su lugar se ven los de los cuatro caballos de la baraja española.)

MAMBRU.- ¡Infieles!

CLCDOVEO.- ¡Malsines!

ARCAPON.- (Tambaleándose cae en el sillón)

¡Ay!

LADISLAO.- ¡Los vamos a hacer filetes!

ARCAPON.- ¡Guay de los traidores!

TODOS.- ¡Guay!

LADISLAO.- ¡Guay de los cuatro jinetes!

(Cae un telón en primer término que casi da en la cabeza a Ladislao, el cual consigue salirse hacia la batería, diciendo:)

¡Caray!

(El telón representa la misma valla del prólogo pero por encima de la empalizada asoman cinco pequeños escenarios de

guiñol dentro de los cuales se ve: en el 1º, un tapiz; en el 2º, dos figuras de escayola; en el 3º, un abanico abierto; en el 4º, dos fantoches y, en el 5º, dos naipes de la baraja española. Ladislao,- que ha de estar representado por el mismo actor que el Echegaray del prólogo,- se quita la corona y la peluca de rey y dice al público:)

Y esto se acabó, señores,
porque no da más de sí.
Si con ello os divertí,
aplaudid a los autores...
sin olvidaros de mí.

- - -

bota:

canta, baila y alborota,
y, al sonar de cada nota,
botam, bota...

bota,

como mágica pelota.
No te importe ni una nota
que te tomen a chacota.

Este

es un bailecito tonto,
que se aprende sin trabajo
pronto, pronto.

Este,

del noreste al suroeste
se extendió como la peste
y es el loco charlestón.

- -

Charles, charles, charles,
chibiri, chibiri,
charles, charlestón.

Charles, charles, charles,
chibiri, chibiri,
charles, charlestón.

Me despepito,
chibiriquito,
chibiriquito,
por el charles,
charlestón.

¡Chi-bi-richón!

Charles, charles, charles,
chibiri, chibiri,
charles, charlestón.